

Editoriales Marchas Selectas 2010



Antonio Pinillos S

Editorial 15 de Marzo del 2010 - Quinta Semana de Cuaresma

Valores

Los días han ido transcurriendo con extraña rapidez. Comentábamos con los miembros de Marchas Selectas que esta Cuaresma fue particularmente veloz. Ya el Licenciado Juan Francisco Romero nos ha hablado de los tiempos y sabores, pero hay algo que no podemos olvidar: los confesionarios continúan vacíos y las sastrerías, sin embargo, siguen produciendo túnicas, paletinas y cinturones al por mayor.

La Fe ha quedado supeditada a la externa apariencia de nuestros hermanos y hermanas de fila. ¿Acaso el Nazareno estará escoltado por "interminables filas" pero de sepulcros blanqueados? Dios quiera que no, porque el grito ahogado de los fieles es contra esa tendencia nociva y cada vez más profunda, por dejar todo en lo externo. En ser modelo de folklore y de peculiaridad.

Me comentaban dos amigos, propietarios de un tradicional hotel del Centro Histórico, que a pesar de los altos precios, todas las habitaciones de su ya casi centenario establecimiento están reservadas para la Semana Mayor, distribuyéndose sus ocupantes por partes iguales entre nacionales y visitantes extranjeros. ¿Y la espiritualidad, les cuestioné? Sabiendo que uno de ellos es cucurucho; y la respuesta aunque franca, fue brutal: "Eso después, el año anterior fue malo, ahora hay que recuperar el negocio". Ya no era necesario decir más, todo quedó claro. E intento comprenderlo sin caer en la tentación de juzgarles, pero me duele mucho el saber que la superficialidad se ha apoderado de una de las más bellas tradiciones guatemaltecas.

Dios quiera que este sentir de nosotros los cucuruchos no se diluya con la modernidad, con sus prisas y sus excusas. Que no se asfixie en medio de los lujos y tentaciones del mundo o de la propia parafernalia de la Cuaresma y la Semana Santa. Dios quiera, que la esencia de ese profundo valor arraigado por generaciones, no se pierda en medio del ruido de la tecnología.

Hace poco, tuve la oportunidad de escuchar un mensaje en Radio Estrella, donde se hace hincapié en lo importante y valioso del uniforme que portamos los cucuruchos. Porque ahora, muchos se lo "prestan" a las novias, esposas y amigas, desvirtuando la connotación penitencial del mismo. No desechemos estas recomendaciones, son valiosas, son un recordatorio de la particularidad de nuestro sentir y vestir durante la época. Un abrazo a todos, la Semana Mayor está a las puertas.